

SEMBRADO



*B*endita y alabada sea la hora en que la Virgen Santísima vino en carne mortal a Zaragoza.

Si, bendita sea aquella hora dichosa, bendita aquella noche clarísima en que la Madre de Dios se dignó venir hasta las riberas del Ebro para asentar allí los cimientos de nuestra fe, para clavar allí la piedra angular de su amor a nuestra Patria.

¡Oh, noche que eres aurora! ¡Oh, noche que eres luz y armonía y gozo! A tus destellos cayó de hinojos el apóstol Santiago, cayeron los primeros convertidos, han ido cayendo, temblorosas de adoración y de consuelo, las generaciones todas de los hijos de España.

Por ti ha sido grande la fe en España y por ti no morirá jamás. Lo prometió así entonces nuestra Señora la Virgen María. Y ni la fe ha muerto ni las obras, hijas de esa fe, han desfallecido en nuestro suelo. El Pilar santo que la Virgen María nos dejó, es apoyo, es prenda, es esperanza, es roca, y estará siempre en pie. Lo dijo también Ella.

Permítid, pues, Señora, que nuestro humilde periódico, se llegue en el día de vuestra Commemoración gloriosa, a besar vuestra Columna bendita.

Es beso de hijo que os ama con todas las ternuras de su alma y que os amará siempre. Es beso de vasallo que jura una vez más el emplear su vida entera en servicio de vuestro Hijo y, por tanto, también vuestro. Es beso de guerrero que todo lo fía en el valor que infunde el Pilar, siempre en pie.

¡Oh, Madre! ¡Oh, Señora! ¡Oh, Reina! Estas pobres páginas y la Juventud Femenina de Acción Católica que les dan vida, os saludan y os bendicen hoy una y mil veces, bendicen también la hora en que vinisteis en carne mortal a Zaragoza.

EL CONSILIARIO DIOCESANO;

Saludo a FRANCO:**¡ARRIBA ESPAÑA!***Empieza el curso...*

... *Y* termina el verano, las vacaciones. Es hora de ponernos nuevamente en pie, con decisión, con ardor juvenil. Nos están esperando multitud de niños que tenemos que llevar a Cristo, antes de que manos impías los aparten definitivamente de Él.

Nos esperan nuestros pueblos, muchos deshechos y aniquilados material y espiritualmente por la horda marxista, y otros — ¡qué tristeza! — dormidos, aletargados todavía... El estampido del cañón, los horrores de la guerra, han llegado hasta ellos y les han hecho estremecerse, moverse con inquietud, pero todavía no han despertado del todo, todavía no han visto con bastante claridad; la luz del Evangelio aun no ha penetrado en todas las conciencias; la doctrina de Cristo todavía no es conocida y practicada por todos... Aun quedan muchas tinieblas, mucha ignorancia religiosa, muchos odios... Todavía no reina completamente la paz de Cristo.

Nos esperan muchas iglesias profanadas, saqueadas y destruidas...

Nos esperan nuestras parroquias con tantas cosas que hacer...

Nos espera Cristo que, con voz dulcísima, pero cada vez más fuerte, nos sigue diciendo que necesita operarios que quieran trabajar en su viña.

¡Jóvenes de Acción Católica! ¡En pie! Empieza un nuevo curso. A reanudar nuestra labor de formación y apostolado; pero sin decaimientos. Las jóvenes en pie; que la magnitud de la empresa no admite excusas.

Enterémonos bien: No puede seguir tolerándose ese cristianismo comodón que sabe poner buena cara a todo lo que de suyo es religioso y bueno; aplaudir todas las iniciativas piadosas; lamentarse de los estragos producidos por la impiedad y falta de fe...; pero que no entiende de sacrificios, de obras netamente cristianas, de cumplimiento exacto de las leyes de Dios y de la Iglesia, más que cuando es fácil y no cuesta. Es preciso que nos demos cuenta (pero enseguida, enseguida, que ya hemos perdido demasiado tiempo) de que quien observe una conducta así, comodona, merece el mismo calificativo que Jesucristo dio a los fariseos: hipócritas; sepulcros blanqueados por fuera y llenos de corrupción por dentro.

Hacen falta jóvenes auténticamente católicos, verdaderas discípulas de Cristo, dispuestas a practicar y a difundir por doquier el espíritu del Evangelio. No se necesitan jóvenes que luzcan nuestra insignia y que, sin embargo, su vida se ajuste a ese tipo de falsos cristianos que aun es bastante fácil encontrar; de éstas, las que haya, sobran todas. Tampoco nos conformamos con jóvenes de esas que... no son malas... no hacen nada malo, según ellas; pero tampoco hacen nada bueno, o hacen mucho menos de lo que pueden, o que se dan por satisfechas ocupándose en aquello únicamente que es más de su gusto, que les proporciona ciertas satisfacciones, que atrae las alabanzas de las gentes y, en cambio, se niegan a lo que exige sacrificio, a lo que es menos vistoso, aunque sea de gran necesidad.

España necesita jóvenes bien formadas, bien dispuestas y que sean jóvenes de verdad; no viejas con cara de niñas, cansadas y aburridas, que no tienen tiempo, que se fatigan, que se asustan ante el trabajo y la austeridad y ante todo lo que se refiere a las cosas de Dios; pero muy dispuestas, muy simpáticas, muy decididas cuando se trata de paseos, frivolidades y caprichos... Estas no; éstas no las necesita España; éstas son un estorbo, un tropiezo para la marcha triunfal de nuestra patria hacia Cristo.

Compañeras de Acción Católica: empieza un nuevo curso, y es mucha la labor que nos espera. ¡A trabajar! ¡A formarnos! ¡A ser apóstoles!

Es preciso que conozcamos a fondo la Religión sacrosanta, por cuya causa luchamos y vamos a luchar. Nos ayudarán a ello los Círculos de Estudio a que todas debemos asistir. La lectura de libros convenientes, como el "Silabario del Cristianismo" y una obra titulada "Síntesis trascendente", que muy pronto estará a disposición de todas. Estudiemos también nuestra organización de Acción Católica para que la amemos de corazón y trabajemos en sus filas con el entusiasmo que las circunstancias requieren. También existe un libro breve, pero muy completo y muy propio para facilitarnos este estudio; se titula "Curso breve de A. C.", por don Vicente Enrique, de la Casa del Consiliario. No faltarán tampoco cursillos, conferencias y todos los medios más adecuados de formación, que a su debido tiempo se anunciarán.

¿No sabéis lo que son los Círculos de Estudio? También tenéis un libro que os orientará acerca de ellos; se titula "Teoría y práctica de C. de E." y es autor don Leandro Aina.

Y como tampoco faltará buena voluntad e interés por parte de las afiliadas, nos iremos formando y seremos capaces, porque Dios estará con nosotras, de renovar el ambiente de nuestros pueblos y de nuestras ciudades.

Pero notemos bien que para conseguir tan ubérrimos frutos, ha de estar Dios con nosotras. Intensifiquemos, pues, nuestra vida de piedad. Llenémonos del espíritu de Cristo, por la frecuencia de los Santos Sacramentos, por la meditación y lectura del Evangelio, y así pasaremos por el mundo como Cristo pasó: haciendo bien y haciéndolo todo bien.

Al empezar este curso, depositemos nuestros buenos deseos y propósitos a los pies de la Santísima Virgen del Pilar para que Ella se los ofrezca a su Hijo Divino y así lleguen a ser consoladoras realidades.

¡Hermanas de Juventud! Viene el invierno. ¡A caldear los corazones con la caridad de Cristo!

¡Juventud, otra vez en campaña! — BENITA CASARES.

Santa Teresa de Jesús

EN la Octava de Nuestra Señora del Pilar y precisamente en la mitad del mes del Rosario, el día 15, se celebra la fiesta de la gran santa española, Teresa de Jesús.

Si para todos los españoles es la Santa Doctora motivo de admiración y de devoción ardiente, mucho más ha de serlo para la Juventud de Acción Católica, que la ha elegido como Patrona de Directivas y Propagandistas.

Esta elección demuestra que es el espíritu de la Santa de Ávila el que debe dirigir nuestra Obra y el que ha de moldear el carácter y la vida de la buena directiva o de la propagandista.

Espíritu alegre, inteligencia cultivada, generosidad y celo de las almas.

La alegría y amabilidad de la Santa eran tales, que todos sus biógrafos la hacen constar, y así el P. Francisco Ribera nos dice:

"Toda junta parecía muy bien y de muy buen aire en el andar. Era tan amable que a todas las personas que la miraban comúnmente placía mucho".

Para que la virtud se haga agradable a los demás, conviene *parecer bien* sin encogimientos ni ñoñeces, pero también sin alborotos; ¡qué bien nos enseña Santa Teresa esta alegría apacible a través de sus escritos, cuando nos dice:

"Hablar a todas con alegría moderada". Y en otra ocasión: "Cuando estuvieres alegre, no sea con risas demasiadas, sino con alegría humilde, modesta, afable y edificativa".

La Juventud lleva consigo la alegría, y por eso quiere aprender de una santa de gracia española, a encauzar esta merced que Dios le hace, ofreciéndose-la para su honra y gloria, y si en el espíritu alegre tenemos tanto que aprender, no menos podrá servirnos de ejemplo en cuanto a cultivar la inteligencia.

Era en su tiempo extraordinario el que la mujer se dedicase al estudio y con todo, ella no pierde ocasión para instruirse, sea con las lecturas que su tío don Pedro de Cepeda le ofreciera o con el estudio de los San-

tos Padres y las Sagradas Escrituras que con tanta afición y provecho leía. Adquirió con esto tanta ciencia y tan depurado gusto literario, que de sus escritos llegó a decir el maestro Fray Luis de León:

...*"Quiso el Espíritu Santo que la santa Madre Teresa de Jesús fuese un ejemplo rarísimo; porque en la alteza de las cosas que trata, y en la delicadeza y calidad con que las trata, excede a muchos ingenios.*

Y en la forma del decir y en la pureza y facilidad del estilo, y en la gracia y buena compostura de las palabras.

Y en una elegancia desaseitada que deleita en extremo, dudo yo que haya en nuestra lengua escritura que con ella se iguale".

No gustaban a la Santa las mujeres débiles ni apocadas, y así dice en sus escritos:

"No quería yo, hijas mías, fuédesen mujeres en nada ni lo parecídesen, sino varones fuertes; que si hacen lo que es en sí, el Señor les hará tan varoniles, que espanten a los hombres; y qué fácil es a Su Majestad, pues nos hizo de la nada".

Con estas ideas y otras muchas que en sus libros se pueden recoger, quisiéramos formar la silueta de la muchacha moderna que copiando el espíritu de Santa Teresa quisiera vivir de acuerdo con sus enseñanzas.

Y tendríamos a la mujer decidida, animosa, para todo lo que sea en provecho de la salvación de las almas, de la que era tan celosa nuestra Santa española. Varonil, sin perder nada de su feminidad; "modesta en todas las cosas que hiciere y tratase"; alegre, con esa alegría equilibrada que es reflejo de la paz del espíritu y tan generosa que en las obras en bien de la Iglesia todo habría de parecerle poco: "Querría tener mil vidas para emplearlas todas en Dios".

Así resumía la gran santa castellana sus ansias de trabajar.

Esta silueta es la que España necesita. "De devociones a bobas nos libre Dios", dice Teresa. No queremos en nuestra Patria piedades falsas, ni jovencillas endebles espirituales y físicamente. — M.^a LUISA.



Líneas al vuelo...

No sé si fué verdad, pero pudo serlo. Eran los primeros días del alzamiento nacional. Había empezado la contienda en que se discutía el ser o el no ser de España; sucumbían los primeros mártires, y su sangre, derramada entre sonrisas de aurora, caía como un lacre excelso sobre los corazones de sus hermanos comunicándoles ciertos propósitos de inviolabilidad a las malas sugerencias; en la zona donde dominaba el enemigo se perpetraban asesinatos cruelesísimos en las personas de familiares, amigos, conocidos...

Y todos los españoles de acá, los de la parte de Dios y de España, se levantaron con ansias de depuración, de regeneración, para conseguir y merecer la España grande y católica.

Aquellas dos amigas sintieron también la grandeza del momento. Sus buenos corazones se sobrecogieron a la vista de tanto duelo, tanto dolor... Y ajustaron su vida y sus costumbres a las circunstancias del día. La ciudad también vivió el ambiente grave y austero de la guerra: Ni un "cine", ni un salón de té, ni una exhibición en la casa de modas, de los últimos modelos. ¿Para qué? Nadie pensaba en divertirse... ¿Cómo era aquello posible mientras los muchachos morían en la guerra? ¿Cómo iban las chicas a perder el tiempo en ocuparse en las disposiciones de la moda si lo necesitaban íntegro para dedicarlo a las faenas del hospital, de los polvorines..., para rezar por que la lucha acabara y encomendar al Señor a los que se fueron?

Y ocurrió que a una de aquellas amigas, sin que se supiera por qué, se le presentó una enfermedad en el cerebro que le produjo amnesia total. La pobrecilla perdió la facultad del recuerdo; las palabras, los razonamientos, resbalaban por su cerebro sin producir una idea.

Como medio de curación la alejaron de la ciudad. Una temporada en el campo: vida tranquila, reposo, alimentación adecuada. Al cabo de dos años, ya curada, regresó... y un buen día se encontró a su amiga; a aquella amiga que ella había dejado tan austera, tan trabajadora, tan cristiana. Un abrazo y...

—Hola, chica... ¿Cuánto tiempo sin verte! ¿Ya estás buena?

—Sí. Gracias a Dios, ya estoy bien. Y por aquí. ¿qué tal? ¿Cómo seguís?

—Estupendamente. Las cosas han subido algo, pero se vive bien.

Sí. Efectivamente. Las cosas habían subido. La ex enferma pudo comprobarlo en las faldas de su amiga, en el tono del rojo de sus mejillas y de sus labios. Y preguntó:

—¿Dónde vas? ¿Al taller de costura? ¿Seguís trabajando para los soldados?

—No. Voy a tomar el aperitivo a ***...

Y señaló un establecimiento próximo en el que, con frivola inconsciencia, se perdía el tiempo entre sorbos de "cock-tails" y conversaciones vacías.

Los ojos de la recién llegada se abrieron con estupor. —Pues esta tarde, si no estás ocupada, podremos vernos, y tú me orientarás a ver en lo que podía trabajar ahora...

—Chica, esta tarde, imposible. Me voy al "cine".

Pero ¿asistís al "cine"?

—Oh, sí... casi todos los días.



—Ya no hacéis aquella vida de antes, un poco mortificada?

—No.

—Encuentro a la gente distinta. No sé... Hasta parece que os vestís de otro modo. Lleváis las faldas más cortas...

—Sí, hija mía, es la moda.

—¡Ah! ¿Os volvéis a ocupar tan exageradamente de la moda?

—Mujer...

La pobre, trasplantada bruscamente del ambiente de hacía dos años al actual, sin transición ninguna, se hacía cruces. Y aunque no le parecía razón suficiente para aquel cambio, buscándole justificación, preguntó:

—Entonces, ¿es que ha terminado la guerra y habéis vuelto a vivir como antes?

La amiga, añadiendo al carmín de los compactos el carmín de la vergüenza, contestó:

—No.

Será que la guerra de ahora es distinta... Será que es una guerra suave en la que no se emplean las balas y los hombres no mueren, ni caen heridos...

—No, no. Los hombres siguen muriendo.

—Y ya el enemigo no martiriza a los nuestros en la zona roja.

—Los rojos siguen igual. La lucha es tan cruel como antes... contestó la otra, llena de confusión.

—Entonces...

Y en aquella cabeza que había recobrado recientemente la facultad de razonar, surgieron estas preguntas lógicas, precisas, definitivas...

Si todo seguía igual, ¿por qué ahora se podía llevar una vida frívola, una falda exageradamente corta..., por qué se podía asistir diariamente a los "bares", teatros y "cines"? ¿Es que no se luchaba ahora por defender las costumbres cristianas, como al principio? ¿Es que no hacían falta oraciones para pedir a Dios la victoria y la paz?

Podemos deducir lo que aquel cerebro, recientemente lúcido, con sus razonamientos sanos y nuevos, pensaría de los cerebros de los demás. Acaso el alma que lo animara, rogaría a Dios por el retorno a la oscuridad intelectual...

¿No os parece que si esto no ocurrió, pudo haber ocurrido? — C. RAMONELL.

Una Escuela

¿POR qué no ir a la escuela? No se trata, claro está, de aprender a leer. Y sin embargo, casi, casi, me desmiento ya. ¡Hay que ir a la escuela de Acción Católica, para aprender a leer! ¿Que tú sabes? Lo dudo.

Dudo que sepas leer y asimilar la Sagrada Escritura y las Encíclicas de los Papas. Dudo que sepas (y eres joven católica) interpretar para tu bien espiritual el misterio sublime de la vida de Dios en nosotros, las enseñanzas más prácticas y fundamentales de nuestra Santa Religión. Dudo que conozcas a fondo (y pretendas ser apóstol) la Acción Católica y la forma de llevarla a la práctica. Dudo... hasta de tu capacidad de leer en los actos piadosos que te son familiares, el gran lenguaje de la Liturgia. Y dudo, de que ni en los libros ni en la vida, sepas leer lo bastante para prescindir de cualquiera de las lecciones que la Escuela de Acción Católica te propone: Religión, Sagrada Escritura, Iglesia, Liturgia, Acción Católica, Familia, Encíclicas, Ética social, Catequesis, Psicología para el apostolado, Misión de las directivas, Círculos de Estudio, Organización.

Si tú supieras todo eso... ya no te diría nada.

¿Por qué no ir a la escuela? Se nos brinda oportuna y providencial en Zaragoza para que con la mayor facilidad y las menores molestias, las jóvenes de la Diócesis nos aprovechemos de ella. Sus clases, distribuidas a lo largo de cinco semanas y explicadas por profesores eminentes, se nos ofrecen atractivas en las horas más propicias: de once a una y de siete a nueve.

Para las que conocen más o menos directamente esta clase de escuelas, ¡qué ilusión poder hacer un curso en el mismo Zaragoza! Para las que se decidan aun sin conocer lo que son, ¡qué horizontes las esperan al concluir y qué seguridad para el trabajo, y qué base tan firme para su labor!

¿Inconvenientes? No sería justo negarlos, como tampoco lo sería convertirlos en imposibilidades. Todo inconveniente ha de ser contrastado, pesado, medido, reconociendo antes la gran importancia de la empresa. Sin esto, sin que la buena voluntad mantenga rectas nuestras almas, sin que un poco de ilusión y de entusiasmo ahuyente el polvo gris de la rutina y de la pereza, ¡no se puede hablar negativamente, no se pueden pretender después méritos fáciles de los que no hayan costado esfuerzo!

La escuela de Acción Católica servirá para contrastar voluntades, esfuerzos, vocaciones... ¿No es una llamada que tú has oído lo que te ha hecho venir a trabajar por Cristo en la Juventud Femenina de Acción Católica? Hoy como joven, mañana como madre tal vez, un gran camino de apostolado está abierto ante ti... ¿Por qué no buscas guía? ¿Por qué no ir a la escuela?

¡Qué bien sabrás leer en la vida cristiana si te decides! ¡Vé a la escuela, mujer!

UNA FUTURA ALUMNA.

HACIA LAS CUMBRES DE LO SOBRENATURAL

Las cumbres atraen. Dejar correr nuestra vista por la altura, envuelta en blanca nieve, y salir el corazón, rauda, a posar en aquellos parajes, es movimiento inevitable.

Ascender ya, de hecho, al pico más alto y contemplar, alegre, los valles y hondonadas, los caminos y las huertas, los ríos y las casas, es fuente de profundísima satisfacción que invade el alma y la baña en suavidades de amor: de amor a lo grande, a lo alto, a lo puro, a lo divino.

El alma nació para Dios y Dios mora en las alturas. Por eso el corazón se siente en lo alto más cerca de Dios. Más cerca de Dios, cuanto más domina las cosas creadas. Por eso la montaña, las cumbres, arrastran al corazón, que es sencillo y ardiente, noble y encendido.

El hombre busca siempre subir. Y cuando se abren ante su vista horizontes elevados, si una cadena de negros afectos no tienen aherrado su corazón, un impulso irresistible a la ascensión le lleva a querer gozar de lo puro y limpio.

El alma sólo con lo espiritual se sacia. De ahí que necesite el hombre cumbres espirituales a donde mirar, a donde ir y donde morar.

La dorada silueta del monte de la espiritualidad se refleja con toda su pureza y fuerza seductora en las almas, como en lago tranquilo el azul del cielo recortado por las altas montañas.

Nunca como hoy se trazó sobre el mundo una línea divisoria de los espíritus tan marcada, tan clara. Es que nunca se amó o se aborreció tanto las cumbres del espíritu.

Diríase que un genio malévolo y taimado quiso que se ocultaran a las almas las cumbres de lo divino. Y el acto cumbre de su campaña se marcó en las almas con fuerza sin igual, para sumirlas en una ceguera absoluta para lo que de lo alto venía. Se amó lo terreno con desprecio de lo celestial. Se arriaron las banderas de la pureza y el amor divino para enarbolar las de un materialismo grosero y degradante.

Hoy parece que una brisa de cielo refresca las mentes; un río de amor corre por los lechos secos de los corazones humanos.

Los ojos ardientes buscan saciarse en cumbres de espiritualidad; las bocas cantan himnos de triunfo al espíritu; los corazones arden en ansias de superación de lo bajo y terreno. Se marcha a las cumbres.

Es la juventud que rompe moldes y arrastra historia.

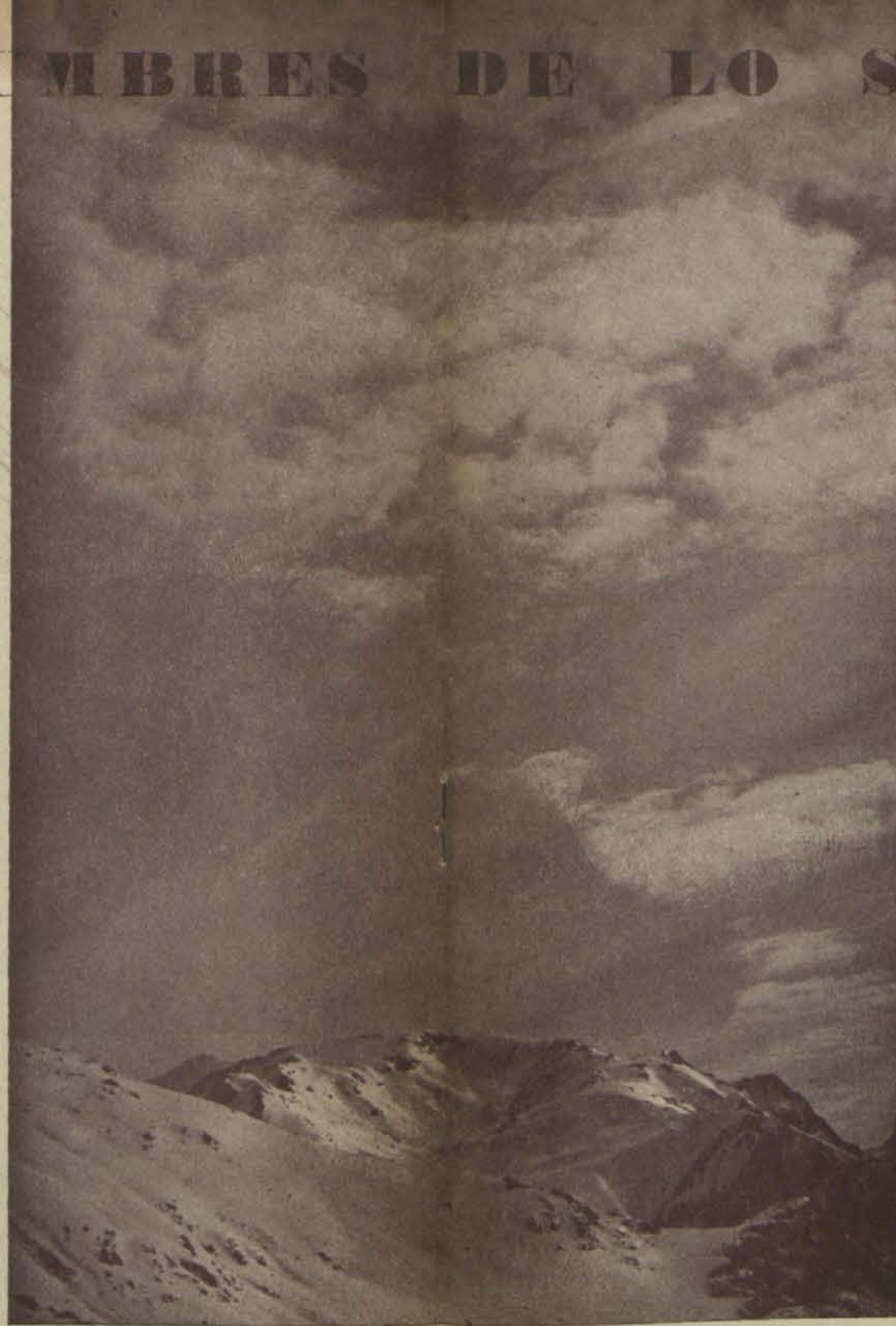
Es la juventud heroica y fervorosa que sube, sube... hacia lo alto, hacia Dios.

Sin descanso trabaja por llegar. Con ansias pugna por subir.

Y un rayo de luz pura, que se hizo más claro por quebrarse en la nieve, ilumina la frente de la juventud.

Se ha dicho a la generación presente: Hacia el abismo o hacia las cumbres. Y un grito sincero, enardecido, hondo y general ha resonado en el mundo diciendo: ¡Hacia las cumbres! ¡¡Hacia las cumbres!!

¡Oh, juventud! ¡Bien haya tu grito: grito santo, noble y liberador de bajas pasiones! ¡Bien haya ese grito que cierra un mundo caduco y rastrero, podrido y decadente! ¡Bien haya ese grito que quiere abrir otro mundo más sano, más limpio, más nuevo y lozano, más puro y más... de Dios!



Ascender ya, de hecho, al pico más alto y contemplar, alegre, los valles y hondonadas, los caminos y las huertas, los ríos y las casas, es fuente de profundísima satisfacción que invade el alma y la baña en suavidades de amor: de amor a lo grande, a lo alto, a lo puro, a lo divino.

Pero... escucha, juventud: A quienquiera que a tu paso salga, pídele el contraste, los sellos de su origen, las rutas que quiere seguir, las piedras que adornan su última mansión.

Enseñar a corazón recto y ardoroso una cumbre que no es cumbre, una altura que está en bajo, es traicionarle.

Y eso ocurre con esas cumbres de moral vaga, oscura y pobre que se quiere ofrecer como cumbre espiritual.

Eso ocurre con esas cumbres de impulsos afectivos, fuertes, atrevidos, delirantes que a tantos corazones llevan tras sí, pero sin raíz ni fin, sin norte ni claro origen.

Eso ocurre con esas cumbres de valores trascendentes que se ofrecen como piedra angular de un orden humano, de hombres, eso sí, pulidos y cubiertas sus honduras morales con brillos de ciencia, reflejos de arte, pero sin saber dónde están colgados en su primera fuente o viendo que se fijan en brumas o nubes que corren al compás del viento.

Nada de eso puede ni debe ser, juventud, tu grito noble y austero, hondo y prometedor.

Tu grito único, superador de pequeñeces, capaz de elevarlo todo, ha de ser: ¡Hacia las cumbres de lo sobrenatural! ¡¡Hacia las cumbres de lo divino!!

Aquí se ve el origen fontal: Dios que siempre es.

Su fin: Dios que siempre será.

Su contraste: la vida divina que se nos da.

Sus rutas: el bien, la verdad y el amor.

No es vago e impreciso, sino muy concreto y uno.

No es humano, por fundarse en corazón de carne, sino humano, vivificado por lo divino, pues se funda en el Corazón de Cristo.

No es impulso, sin raíz ni fin, sino salida ardorosa de sí mismo, para fundarse en Dios y, desde allí, salir a dar el bien y el amor a los hermanos.

No es, valores sin fundamento, sino que se asienta en la fuente de todos los valores, en Aquel que supera y trasciende todos los géneros y categorías en los valores.

Abre tus ojos, juventud, y llénalos de luz.

Canta himnos encendidos, sin cesar, y dondequiera estés.

Vibre tu corazón con fuerza, pasión.

Siempre ¡hacia las cumbres de lo sobrenatural!

Lo sobrenatural es fe y ardor.

Lo sobrenatural es alegría y firmeza.

Lo sobrenatural es entrega y ganancia.

Lo sobrenatural es sacrificio para el eterno triunfo.

Lo sobrenatural es laurel que no se acaba porque tiene sus raíces en Dios.

Lo sobrenatural es... historia, en nosotros, porque es la raíz de nuestras grandezas, no igualadas, de nuestra unidad trascendente y verdadera, de nuestra libertad honrosa y respetada.

Lo sobrenatural es... la cumbre atrayente, que arrastra y cautiva.

Como ayer, hoy y siempre: Por ser cristianos, por ser españoles, por ser hombres, que de Dios venimos y a Dios vamos.

Juventud: ¡Por Dios y por España! ¡¡Hacia las cumbres de lo sobrenatural!! — PEDRO ALTABELLA.



Si, mis queridas Aspirantes, lanzando ideas, y aquí va una que vais a acoger con mucha simpatía, ¿qué digo?, que espero, estoy segura que muchas, las más, todas, la pondréis en práctica, ¿verdad que sí? Ya leo en vuestros rostros llenos de curiosidad: ¿De qué se trata? Tened un poco de paciencia y lo vais a saber.

Se trata de que conmigo acompañéis unos minutos a nuestras queridas propagandistas en uno de los numerosos viajes que de propaganda hacen por tantos y tantos pueblecillos de los que han sufrido el dominio rojo.

¡Un viaje! ¡Qué alegría!, os oigo exclamar. Sí, un viaje, pero no real, sino imaginario, y esto, a vuestra edad, ¡los hacéis tantas veces sin moveros de vuestra mesita de estudio!

Bien, ¿Ya estamos dispuestas?, pues en marcha.

Llegamos al pueblo X, reunen a las mayores, les hablan del plan de organización de Acción Católica... de la Juventud...; ellas cuentan lo que han sufrido, que no han podido hacer apenas—por no decir nada—de labor y que ahora se encuentran con más energías y entusiasmo que antes—porque han sufrido—para trabajar por la gloria de Dios; sienten, en una palabra, ansias de Apostolado, pero ¡tiene tantas dudas! ¡necesitan mucha, mucha formación! Y claro, son tantas las cosas que unas preguntan y las otras les aclaran, que las horas que pasan las propagandistas con ellas se les hacen minutos. Llega el momento de partir y ¡con qué pena lo hacemos!

—¡Qué bien si pudiésemos teneros unos días entre nosotras hasta que ya marchásemos bien! Pero como esto no puede ser, ¡les esperan tantos pueblos que visitar en aquel viaje!, que ellas lo comprenden y añaden: Bueno, nos resignamos, pero mirad, con todas nuestras dificultades acudiremos a vosotras, os escribiremos.

Nosotras, que estamos allí presentes, lo oímos todo y nuestra vista se va al grupo numeroso que forman las menores, ¡las nuestras!, las As-

pirantes, claro, desde el primer momento nos hemos hecho sus amigas, ¡son tan simpáticas!, y al explicarles cómo trabajamos y funcionamos en Zaragoza y demás pueblos nacionales, nos escuchan con admiración y nos dicen con sus ojos y palabras.

—¡Qué gusto si nosotras llegásemos a poder hacer lo mismo!

—Pues claro que lo haréis; eso, ni se duda.

El oír las me sugiere esta idea, ¡la famosa idea!, que estoy segura que muchas ya la habréis adivinado; ¡escribirlas! Si, ponernos en contacto con ellas, nuestras queridas hermanas de Aspirantado, que por sufrir estos dos años de cautiverio están menos formadas en piedad y en Acción Católica; y esto es lo que espero de vosotras, que tanto las de Zaragoza como las de los pueblos nacionales, la aceptéis, os busquéis una amiguita entre tanta simpática chica y sostengáis una fraternal y cariñosa correspondencia, y así tendréis la alegría que proporciona el ser Apóstol, llevar a las demás almas la formación que habéis recibido, cumpliéndose en vosotras estas hermosas palabras: “dad graciosamente lo que graciosamente habéis recibido”; he aquí nuestro deber, sublime deber, no sólo os conformáis a llevar la luz a los que os rodean sino que queréis llegar hasta el último confín del mundo, si allí os reclama un alma.

—¿La aceptáis? Sí, lo sabía de antemano; entonces vamos a contestarles a esta pregunta, más bien un deseo, que han formulado al tiempo de salir.

—No, quedarnos no podemos; pero es lo mismo, no os entristezcáis, cada una de nosotras os escribiremos. ¡Qué alegría en sus rostros! Y así, sellada nuestra amistad podéis preguntarnos cuantas dudas surjan en vuestra imaginación; nos vamos, pero nos quedamos con vosotras dispuestas o ayudaros en todo.

Pues bien, acudid sin pérdida de tiempo, que os están esperando, al Secretariado: Zurita, 13, 2.º, Zaragoza, y allí os darán el nombre y dirección de la que se os asigne.



Confituras

y

Conservas

CONSERVA DE TOMATE

Se pelan y pican los tomates. Luego se les pone por cada kilo de tomate, picado y bien escurrido, un gramo de ácido salicílico, se revuelve bien y, con ayuda de un embudo a propósito, con el tubo cortito, se van llenando hasta el cuello las botellas.

Se tienen hirviendo los tapones y se van tapando, con la máquina de taponar, o con ayuda de un pequeño mazo de madera.

Para conservarlas perfectamente basta con tenerlas acostadas; pero con este sistema no necesitan las botellas pez, cuerdas ni bañomaria.

Esta manera de prepararlas es la más cómoda y sencilla, siendo de positivos resultados.

MANZANAS, PERAS Y MEMBRILLOS

Estas frutas se mondan y parten en cuarterones, quitándoles pepitas y corazón. Para guardar las manzanas y peras al natural, que se comerán crudas, basta darles, medidas en los frascos, un hervor al baño maría. A los membrillos debe tenérseles hirviendo en el bañomaria, media hora, y a las peras que hayan de comerse cocidas, cinco o seis minutos. Se tapan y guardan como las demás conservas.

MELOCOTÓN

Se mondan y cortan en pedazos grandes; se colocan en latas preparadas y dispuestas para estañarse; se les pone una cucharada de azúcar y, si se quiere, dos o tres de agua; esto es, se arreglan según agrade más o menos el dulce. Luego se estañan las latas y cuecen en una caldera al bañomaria. Se meten las latas en la caldera, con el agua fría, se hacen hervir unos minutos y se dejan las latas dentro de la caldera, para sacarlas cuando se haya enfriado un poco el agua.

MELOCOTÓN SECO (OREJONES)

Esta es una de las maneras más sencillas de conservar los melocotones, que, una vez secos, resultan muy agradables puestos en vino blanco, con azúcar y canela, unas horas antes de comerlos.

Se eligen sanos y maduros, se mondan y corta toda la carne en espiral, procurando que salga lo más entera posible. Esto se hace llegando bien al hueso para no dejarle carne.

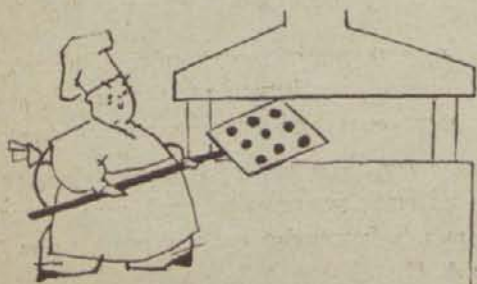
Hecho esto, se colocan, por varios días, en tablas al sol, hasta que estén bien secos, guardándolos del relente y la humedad.

Cuando están se conservan en sitio seco, puestos en cajones o en saquitos.

CONSERVA DE CARNE DE MEMBRILLO

Se mondan y hacen pedazos los membrillos; se lavan bien y se ponen en agua hirviendo, poniéndolos al fuego. Cuando estén tiernos, se pasan por un tamiz y se machacan para formar la pasta. Por cada cinco libras de ésta se le ponen tres de azúcar; se clarifica y cuele el almíbar, y cuando está en punto, se echa el membrillo, moviéndolo constantemente, para que no se agarre al fondo.

Cuando está hecho, se sirve en platillos, o, si quiere conservarse, se pone en cajitas forradas de papel.



Nos dicen del frente...

...al hablar de la madrina no me refiero a la de la foto y el noviazgo a la segunda carta, ni la madrina-ultramarino, en la que las cartas carentes de espiritualismo, versan sobre si le ha de mandar o no tales o cuales comestibles. No hablo de éstas, Dios me libre; hablaré tan sólo de la madrina verdadera y que sin embargo tan poco se ha escrito de ella.

El verdadero sentido de madrina no se ha sabido interpretar. Madrina; es la que sin prejuicios ni puerilidades se entrega de lleno a la salvación del hermano-soldado. Corazón de apóstol en su figura grácil; alma al servicio de Dios sin mojigaterías ni encogimientos. ¿Es que el ser bueno es tan malo que se tiene que ocultar?...

Y la Verdad con toda su fuerza espiritual brota espontánea de su alma que rebosa anhelo impaciente. ¡Cuánto más hace la madrina con su suave feminismo que la voz del amigo de A. C. cuando le habla de Jesucristo! Su hablar es más débil, en verdad, pero más sutil e insinuante; es súplica que exige.

Además este apostolado tiene el aliciente de la carta en la que sabe llamarle amigo en la primera y a la segunda hermano.

En el hospital tienen también siembra propicia. Enfermeras de A. C., blancas palomas que derramáis sobre la brecha abierta del herido el bálsamo de vuestra caridad, a la vez que vertéis la palabra buena en su corazón; surco abierto a la Verdad, como semilla de Evangelio.

Para que el apostolado sea eficaz, es preciso austeridad en tus modas, en tus costumbres, humildad santa en tu vivir honesto. Bendita humildad que allanas el camino para acercar al Señor.

Y por último, oración, que brote ferviente y honda de su corazón de mujer española.

Y así, entre oraciones y bayonetas, España se va ensanchando...

A. C.

Carros de Combate.



¿QUÉ OS PARECE SEMBRAD?

Queremos saber vuestra opinión sobre nuestro periódico, y al decir nuestro, quiero decir de todas las jóvenes que lo leen y no de las tres o cuatro que con más o menos trabajo y éxito nos ocupamos de su redacción.

Queremos que vosotras, para las que se publica, nos digáis qué os parece, los defectos que le encontráis; deseamos saber lo que habláis con vuestras amigas después de leer cada número; y para eso hacemos esta encuesta.

Vais a contestar a las tres preguntas siguientes:

- 1.ª ¿Qué es lo que más os gusta de SEMBRAD?
- 2.ª ¿Qué defectos principales le encontráis?
- 3.ª ¿De qué asuntos os gustaría que se tratara en SEMBRAD, además de los que ya contiene?

Todas debéis contestar algo a cada una de las preguntas

o las tres, eso es completamente libre, pero todas, las de los pueblos y las de Zaragoza, debéis demostrar que os interesa nuestro periódico ayudándonos a mejorarlo.

Las respuestas debéis dirigir las a

Redacción de SEMBRAD (para la encuesta)

Zurita, 13, 2.ª, derecha

A esta encuesta seguirán otras sobre Literatura, Arte, temas de Juventud, problemas domésticos, etc., porque nos interesa saber vuestra opinión sobre muchos asuntos.

Esperamos que os gustará esta novedad de nuestro periódico y no seréis perezosas en escribir, así demostraréis una vez más la hermandad que nos une a todas las jóvenes de A. C.

INFORMACION

ZARAGOZA



M.ª Eugenia Sheriff Costa

Centro de Santiago.—Ha fallecido la afiliada María Eugenia Sheriff Costa. La J. F. de este Centro asistió a la Misa que en sufragio de su alma se celebró en la Parroquia.

*** Ha contraído matrimonio María Pilar del Villar, que ha desempeñado hasta ahora el cargo de subdelegada de canto.

Centro de San Felipe.—Han contraído matrimonio las afiliadas Paulita López y María Pilar Ena.

Centro de Santa Engracia.—María Luisa Arregui Usón, de la Juventud de A. C. del barrio de Torrero, ha contraído matrimonial enlace el 20 de septiembre último, con don José Bernad.

*** También Irene Parroque, afiliada de la Juventud de Santa Engracia, ha celebrado su matrimonio.

*** Se ha organizado una tanda de Ejercicios espirituales para las afiliadas de esta parroquia, que comenzarán el 17 hasta el 23, dirigidos por don Pedro Altabella, como preparación para el curso que comienza.



De las cartas que recibimos de los Centros de Juventud de los pueblos, entresacamos algunos párrafos que demuestran cómo vuelve la vida de la Iglesia a aquellos pueblos que han sufrido el dominio rojo.

Oliete.—Nos envían una bonita reseña que no publicamos íntegra por su extensión.

“Después de sufrir este pueblo el martirio rojo-separatista durante veinte meses, el día 14, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, quisimos celebrarla con todo el esplendor posible, ya que hacía años nos veíamos privados de celebrarla públicamente y para ello dos días antes ya estábamos preparando el adorno y limpieza de nuestra querida iglesia. Misa cantada por un grupo de afiliadas de A. C. Por la tarde, procesión con la nueva imagen de la Virgen del Cantal, que fué aclamada por el público a su paso por las calles.

El día 15, fiesta de nuestra Patrona la Virgen del Cantal, se sacó el rosario; seguidamente se celebró el Santo Sacri-

ficio de la Misa, preparándonos a la imposición de insignias con la recepción de la Sagrada Eucaristía, recibiendo a continuación, de manos de nuestro señor Cura Párroco, la deseada insignia, prometiendo cumplir el lema de la Juventud.

Ese mismo día tuvo lugar la emocionante ceremonia de reponer la imagen de la Virgen en la ermita que ocupaba, la cual había sido profanada por los rojos durante su dominio. Todo el pueblo se sumó al acto.

Dios quiera perduren para siempre estos actos en nuestra memoria y que la Santísima Virgen del Cantal nos cobije bajo su manto y nos reserve un sitio en el Reino Celestial”.

Villamayor.—El día 24, junto con la Juventud de Montañana, las afiliadas de este Centro asistieron a la Misa que se celebró en la ermita, cantando todas ellas. Después de comer al aire libre, tuvo lugar la Sabatina, pronunciando unas palabras los respectivos Consiliarios, animándoles a seguir realizando su labor de apostolado.

Alcorisa.—El 1.º de septiembre fué fecha gloriosa para todas nosotras. Después de dos años de opresión roja hemos visto realizados nuestros deseos de reunirnos en nuestra fiel villa de Alcorisa, con las propagandistas de la U. D., que nos visitaron.

Esperamos que la semilla lanzada caerá en buena tierra, estando nosotras dispuestas, con la ayuda de Dios, a ayudarles. En nuestro Centro de Juventud nos dirigieron la palabra, tomando como tema las primeras estrofas del Himno de J. F., “Adelante, Jesús nos reclama”. A continuación nuestro digno Párroco pronunció unas palabras, terminando con esto el acto.

Mallén.—Buena siembra la realizada durante el pasado invierno por la naciente Juventud de A. C. La siembra germinó y hemos recogido ya en parte ópimos frutos, en fecha inolvidable para nosotras. El 12 de junio fué el día que nos impusieron las insignias, siendo precedida la ceremonia de una comunión general y Misa solemne. Seis propagandistas de la U. D. nos acompañaron en tan memorable día, a las que repetimos nuestro agradecimiento.

Nuestra Juventud también ha trabajado por las iglesias devastadas, recaudando 334 pesetas entre las asociadas, habiendo mandado anteriormente una buena remesa de ropas para las mismas.

La Unión Diocesana de Zaragoza tiene en venta algunas mesas de escritorio en su Secretariado de la calle ZURITA, 13, 2.º dcha.

Pueden verse de 6 a 8 de la tarde.

Para dormir mejor...

SOMMIER NUMANCIA

Rechace imitaciones; exija marca NUMANCIA patentada

¡ATENCIÓN!

LA PELUQUERÍA CATÓLICA DE SEÑORAS "EL PILAR"

NO CONFUNDIRSE:

Requeté Aragonés, 6, pral.
Teléfono 2258

hace saber a su numerosa clientela que se ha trasladado por mejora de local al núm. 6, pral. de la calle Requeté Aragonés, junto a los porches.

Ofrece el salón mejor montado de la España liberada.

Habitaciones individuales, Permanentes, Tintes, Masaje, Manicura, etc., etc.

CEREALINE

Alimento vitaminado,
de gran valor
nutritivo

Antigua CASA LAC

Mártires, 12 - Teléf. 2327

PASTELERÍA - FIAMBRES
SALÓN DE TE

LUNCHS-BODAS-BANQUETES

Relojería y Optica - Antigua Casa Baringo

COSO, 10 y 12
(Frente a la Audiencia)

Sucesor Vda. José Grasa

Teléfono 3466
ZARAGOZA

Hotel Universo & Cuatro Naciones

DISPONIBLE

Joyería-Platería-Relojería JESÚS RAMÍREZ

Coso, 64 - Teléf. 1142 - Zaragoza

DISPONIBLE

Laboratorios MONTANER

8. Miguel, 17 - Tel. 1003 - Zaragoza

DISPONIBLE

Cuchillería VEIGA

D. Jaime I, 6 - ZARAGOZA

CONFITERÍA - PASTELERÍA
FANTOVA Sucesor JOSÉ M. GUITARTE
Coso, 85 - ZARAGOZA

CHOCOLATES ORÓS

Los mejores del mundo
ZARAGOZA

MERCERÍA - PERFUMERÍA
Fernando Bellostas
Alfonso I, 25 - Tel. 3098 - Zaragoza

Reservado para la importante
Casa de Coloniales
FRANCISCO BLESÁ

JULIAN JARQUE
Perfumería y Optica
INDEPENDENCIA, 18-ZARAGOZA

VIENA-MADRID

Blancas, 7-Teléfono 1604

PAN DE VIENA - PASTELERÍA
CHOCOLATERÍA - BODAS
BAUTIZOS - COMUNIONES
DESAYUNOS Y MERIENDAS

¡ATENCIÓN!

Del fabricante al consumidor. Comprando los bizcochos, galletas y caramelos que fabrica Barrachina, se consigue la economía.

Casa BARRACHINA, San Lorenzo, 52 - Teléfono 5181

CINTAS
ENCAJES
NOVEDADES

Mercería BELTRAN

Plaza del Pilar, 20 y D. Jaime I, 19 - ZARAGOZA

LIBRERÍA

Coso, 31
Zaragoza

Para la Primera Comunión: Devocionarios blanco y color, Rosarios, Estampas, Placas religiosas. Variado surtido en calidad y precios.

VALERO GASCA

Elias Urbez

La Montañesa

ZARAGOZA

ULTRAMARINOS

Coso, 134 y
Espartero, 1

DISPONIBLE

Sucesor de A. GONZÁLEZ
D. Jaime I, 13 - Teléf. 1108
ZARAGOZA

PEDRO FACI

Fábrica de Medallas y Objetos religiosos
GOYA, 12 - ZARAGOZA

Papelería y Objetos de Escritorio
DAVID FAUSTE RUIZ
Requeté Aragonés, 11 - ZARAGOZA

Peluquería de Señoras y Perfumería
J. LÓPEZ
ALFONSO I, 33 - ZARAGOZA

CONFITERÍA Y PASTELERÍA
La Flor de Almíbar
D. JAIME I, 21 - ZARAGOZA

HIJO DE M. LÓPEZ
Cordonería y Pasamanería
CONTAMINA, 26-28 - ZARAGOZA

ACADEMIA DE COMERCIO
LÓPEZ TORAL
Coso, 78, PRAL. - ZARAGOZA

IMPRENTA
CASA MARTÍNEZ
ZARAGOZA

Papeles pintados para habitaciones, molduras y marcos

LA DECORATIVA

Espoz y Mina, núm. 8
ZARAGOZA

Ediciones JALON ANGEL

Colección de las personalidades más notables, forjadoras de la Nueva España

PIDA EL CATÁLOGO GRATUITO